

ecuador DEBATE

AGOSTO DE 1984

QUITO – ECUADOR



**campesinado
y tecnología**

6

7/11

1.0
\$ 5.00

ecuador DEBATE

quito-ecuador

LIBRI MUNDI
QUITO - ECUADOR
JUAN LEON MERA 859
TELEF. 234-791
HOTEL COLON
SHOPPING CENTER

ecuador DEBATE

NOTAS

1. *La Colección ECUADOR DEBATE es una publicación del Centro Andino de Acción Popular CAAP, bajo cuya responsabilidad se edita.*
2. *ECUADOR DEBATE es una publicación periódica que aparece tres veces al año y cuyos precios son los siguientes:*

	Suscripción	Ejemplar Suelto
<i>América Latina</i>	<i>US\$ 10</i>	<i>US\$ 3,50</i>
<i>Otros Países</i>	<i>US\$ 12</i>	<i>US\$ 4</i>
<i>Ecuador</i>	<i>Sucres 400</i>	<i>Sucres 150</i>

(En todos los casos incluye el porte aéreo).

3. *La dirección postal de la Revista es: Apartado Aéreo 173-B, Quito, Ecuador, Oficina ubicada en Av. Las Casas 1302 y Arias de Ugarte. A esta dirección deberán enviarse las solicitudes de suscripción, compra de ejemplares sueltos y solicitudes de canje de similares.*
4. *El material sometido para su publicación (artículos, comentarios, etc.) deberá ser canalizado en la medida de lo posible a través de los miembros del Comité de Redacción.*
5. *Opiniones y comentarios expresados por los colaboradores son de responsabilidad exclusiva de éstos y no necesariamente de la Revista.*
6. *El material publicado en la Revista podrá ser reproducido total o parcialmente, siempre y cuando se cite la fuente que le dé el respectivo crédito.*
7. *El símbolo de la revista es el logotipo del Centro Andino de Acción Popular.*

indice

	Pág.
EDITORIAL	5
COYUNTURA	
LOS LIMITES DE LA MODERNIZACION Y EL TRIUNFO DE LA DERECHA	
Felipe Burbano	9
ESTUDIOS	
AGRICULTURA DE ALTURA	
Pierre Gondard	25
LA PRODUCCION CAMPESINA EN EL AREA DE TANIUCHI, TOACASO, PASTOCALLE, SAQUISILI Y CANGAHUA	
Fernando Vargas	48
INVESTIGACION CIENTIFICA Y TECNOLOGIA PARA LA AGRICULTURA	
Oscar Mena	76
CAMBIO Y CONTINUIDAD EN LA PRODUCCION DOMESTICA CAMPESINA: LOS HILANDEROS Y TEJEDORES DE CARABUELA	
Peter Meier	84
TECNICAS TRADICIONALES EN TIERRA EN LA CONSTRUCCION DE VIVIENDA EN EL AREA ANDINA DEL ECUADOR	
Patrick de Sutter	106

R224/REV 13314 E012

ANALISIS Y EXPERIENCIAS

**COMPORTAMIENTOS TECNOLOGICOS Y APROPIACIONES
SIMBOLICAS EN EL CAMPESINADO INDIGENA DE COTACACHI**

José Sánchez Parga **116**

**TECNOLOGIA ANDINA Y MINIFUNDIO: LAS COMUNIDADES
INDIGENAS DE SANTA ROSA**

Lenny Field **134**

**TECNOLOGIA Y ECONOMIAS PESQUERAS ARTESANALES EN
LA PENINSULA DE SANTA ELENA**

Peter Strobosch **146**

CASTRAR UN CHANCHO: TECNOLOGIA Y RITUAL

José Sánchez Parga **168**

**TRANSFERENCIA TECNOLOGIA Y APROPIACION CAMPESINA:
UN PROGRAMA DE HUERTOS DE EL CAAP**

J. de Olano **183**

TECNOLOGIA Y ECONOMIAS PESQUERAS ARTESANALES EN LA PENINSULA DE SANTA ELENA

Peter Strobosch

INTRODUCCION

La actividad pesquera es muy significativa en toda la zona costera de la Península de Santa Elena, zona de grandes recursos pesqueros, sobre todo de especies para la industria, representados principalmente por la pinchagua (la sardina) y el morenillo (la macarela).

Para nuestro análisis es menester indicar la existencia de un dualismo muy marcado al interior de la economía pesquera, es decir la existencia de dos diferentes formas de producción pesquera: la industria pesquera y la llamada pesca artesanal.

El desarrollo de la economía pesquera de esta zona en los últimos 10-15 años, se caracteriza por una expansión fuerte de la pesca industrial, gracias a la presencia de grandes recursos naturales e inducida por una creciente demanda. La pesca industrial llega a mostrar tasas de crecimiento muy altas y alcanza cada vez más altos niveles de tecnología y ganancias.

En cambio las economías pesqueras artesanales, tradicionalmente dedicadas —a diferencia de la industria pesquera— a la captura de especies finas que se comercializan y se consumen fundamentalmente en fresco (pesca blanca y mariscos), han atravesado una época de crisis, dando lugar a procesos de diferenciación social, de proletarización y de pauperización, manteniendo al pescador artesanal y a su familia dentro de límites mínimos de supervivencia.

El presente análisis sobre el desarrollo de las economías pesqueras artesanales, debe ser considerado como un estudio de caso. De ninguna forma se pretende generalizar los datos y procesos aquí presentados. La información aquí expuesta proviene en su mayor parte del diagnóstico pesquero del área del Proyecto de Desarrollo Rural Integral Valdivia, en cuya realización el autor ha participado como co-investigador y co-autor.

El área del PDRI Valdivia comprende las parroquias de Colonche y Manglaralto, del Cantón Santa Elena, Provincia del Guayas y está ubicado al norte de la Península de Santa Elena. Dentro de esta zona se ha llevado

a cabo una investigación pesquera para la cual el trabajo de campo se ha realizado durante los meses de julio a diciembre del 83, en seis comunas pesqueras, a saber de norte a sur: Valdivia, San Pedro, Ayangue, Palmar Jambelí, y Monteverde. Se emplearon los siguientes métodos de investigación: un censo pesquero, una encuesta pesquera y entrevistas informales. Además se ha realizado un seminario con pescadores artesanales en el mes de mayo de 1984 con la finalidad de devolver la información obtenida y profundizar los conocimientos producidos al respecto.

1.— LA PESCA ARTESANAL TRADICIONAL

Tradicionalmente los pescadores de la zona de nuestra investigación eran pescadores típicamente artesanales. Definamos entonces con más detalle lo que son pescadores artesanales:

El pescador artesanal es un productor directo que ejerce un control total sobre el proceso de producción. Realiza sus faenas pesqueras con sus propios medios de producción, por lo cual es dueño de su producto. No suele comprar mano de obra asalariada sino que realiza la producción pesquera con el empleo de su propia fuerza de trabajo, sin valorizarla. (1) Su forma de trabajo puede ser individual o colectiva. En el último caso, generalmente trabaja en pequeños grupos familiares. Dentro del carácter colectivo de la producción pesquera, la división social del proceso productivo es mínima. La producción artesanal se caracteriza por su falta de especialización; vale decir, todos y cada uno de los pescadores tienen las mismas responsabilidades a bordo. La tecnología pesquera utilizada en el proceso productivo es rudimentaria.

La finalidad principal del pescador artesanal es la reproducción del mismo, de su familia y de sus condiciones de trabajo, lo cual trata de realizar tanto a través del autoconsumo como a través de la venta de parte de su producción. O sea la economía pesquera artesanal tiene características de una economía mercantil simple. Es el mismo pescador el que decide sobre el consumo y la distribución de su producto. Ni la ganancia ni la perspectiva de acumulación se rigen por pautas de comportamiento en el proceso productivo, es el consumo y la distribución.

(1) El hecho de que existan tripulantes que no son propietarios de medios de producción no hace cambiar el tipo de proceso productivo, ni el control sobre ello. Los familiares que tripulan las embarcaciones son co-propietarios de los medios de producción y por ende reciben parte del producto.

El tripulante no familiar puede ser considerado como un trabajador artesanal que vende su fuerza de trabajo en cambio de una remuneración en especie. No produce plusvalía.

Después de haber expuesto las características más generales del pescador artesanal, veamos brevemente la situación concreta del pescador artesanal de nuestra zona tal como era en la segunda quincena de la década del 60. Una época que tomaremos como punto de partida de nuestro análisis, ya que poco después se produjeron algunos fenómenos que hicieron cambiar sustancialmente el carácter de la pesca artesanal, causando a su vez, la situación de crisis en la cual actualmente se encuentra la mayor parte de los pescadores artesanales.

Tradicionalmente, el área natural donde pescaba el pescador de la zona era la comprendida entre los recintos Atravesado y San Pablo. O sea, los pescadores navegaban unas pocas millas náuticas (2) hacia el Norte o hacia el Sur. Sólo con un viento favorable podían desplazarse más lejos como a Salango, un poco más allá de la frontera provincial con Manabí. La distancia máxima fuera de la orilla era de 5 a 6 millas náuticas.

La autonomía —el tiempo máximo que pueden quedarse en el mar— de las embarcaciones entonces utilizadas, no permitía alejarse hacia lugares más lejanos. Las embarcaciones eran bongos (botes) generalmente contruidos de un solo tronco de madera (cedro) ahuecado, de 5 a 7 varas (3) de eslora (4), de gran duración y solidez, movidos a remo o vela. Quienes construían estos bongos no eran los propios pescadores, sino personas especializadas en la construcción de bongos, como es el caso del recinto San José al norte de la parroquia Manglaralto, en donde hasta la fecha se construyen bongos. Por la presencia de buenas maderas en la Cordillera de Colonche y por la mano de obra barata, el precio del bongo en aquella época fluctuaba entre 200 y 300 sucres.

Pero no sólo por falta de autonomía de los bongos los pescadores no se desplazaban más lejos de sus comunidades. Tampoco había necesidad, ya que la zona de pesca era una zona de abundancia, sobre todo de pesca blanca. Allí se encontraban grandes volúmenes de especies pequeñas, como el chumumo y el chueco, que son de vital importancia en la cadena alimenticia de las especies grandes que se encontraban allí, como entre otros el pargo, la sierra, el cabezudo, el picudo, la lisa, la albacora, el tiburón, el toyo, la corvina, etc. Además, había mariscos como el churo, el ostión, la langosta, el pulpo y el calamar.

Las artes de pesca más utilizadas eran la atarraya, utilizada especialmente para pescar la carnada para la pesca y para la lisa cuando se acerca

(2) *1 milla náutica — 1.852 metros.*

(3) *1 vara — 80 cms.*

(4) *eslora — largo.*

a la orilla: el chinchorro de playa, jalado de los dos extremos desde la playa, con el cual se pesca especies como la sardina, la caballa, el jurel, la lisa y la sierra. Un tipo de chinchorro de playa era la chumumera para pescar el chumumo, una especie que se acerca hasta muy cerca de la playa y que es utilizado como carnada; la barilla y la llamada fija que deben ser consideradas como una especie de precursor del arpón; la línea de mano (al anzuelo) para toda clase de pescado blanco; el trasmallo langostero; la red sierrera y el espinel de fondo para la pesca de cabezudo, la cherna, el pargo, el bagre, el colorado, como la corvina y otras especies de fondo.

Con el empleo de estas técnicas de pesca, los pescadores pescaban en cantidades relativamente pequeñas, ya que se pescaba en función del autoconsumo y sólo en una parte menor, en función de la venta del producto. El excedente de producción de pesca blanca la vendían a pequeños comerciantes de la misma zona, que revendían el pescado a los pobladores de las comunas y los recintos agrícolas al interior de la zona, trasladándose a pie o en burro. Por falta de medios de comunicación por un lado, y por la oferta de la pesca blanca de otras zonas pequeras más cercanas como p.e. Santa Rosa, la parte del excedente de la producción de pescado blanco que se vendía a poblados como Santa Elena y la Libertad, era mínima.

La producción de especies industriales como la sardina y el chumumo, se la vendía a las llamadas pampas. La primera pampa comenzó a funcionar en el recinto Jambelí a finales de la década del 60 como una pequeña industria de secado de pescado. Como consecuencia de la expansión de la flota industrial a principios de la década de los 70, se construyeron varias pampas en los recintos San Pablo, Monteverde, y Jambelí, pero ahora, con la finalidad de producir artesanalmente harina de pescado, es decir: lo cocinan, lo secan al sol y lo muelen. Esta harina más barata que la harina industrial tiene buena salida en la sierra, donde la utilizan para la cría de animales menores.

En resumen, en aquella época tanto el autoconsumo como la limitada venta del pescado aseguraban la reproducción de la economía pesquera artesanal. No existía la necesidad de obtener más ingresos en dinero a través de la venta de otros productos o de la fuerza de trabajo. Las únicas actividades complementarias que desarrollaban los pescadores eran la agricultura en la época de invierno y la recolección de leña, ambas actividades desempeñadas solamente en función del autoconsumo.

Las condiciones socioeconómicas, ambientales, y tecnológicas en aquella época, posibilitaban la reproducción de la pequeña economía pesquera artesanal, de una forma bastante equilibrada, sin generar una

mayor diferenciación social al interior de la misma. Una situación que cambiaría drásticamente a partir de la década del setenta.

2.— LA PESCA INDUSTRIAL Y SU INFLUENCIA EN EL DESARROLLO DE LA PESCA ARTESANAL.

Sin querer analizar profundamente el proceso de desarrollo histórico y tecnológico de la pesca industrial en la zona, sin embargo, es necesario indicar este proceso en términos generales, ya que el desarrollo dinámico y expansivo de la pesca industrial ha tenido mucho impacto en el desarrollo de la pesca artesanal de la zona.

La industria pesquera en la península de Santa Elena comenzó a desarrollarse fuertemente por los años setenta, como resultado de la llegada al país de personas afectadas por la nacionalización de las industrias pesqueras en el Perú en el año 1968. Entre ellas habían pescadores de origen portugués, francés y español entre otros. Este aporte de recursos humanos, conocimientos pesqueros, medios de producción y capital, significó un fuerte impulso a la producción de harina, conservas, aceites y productos congelados que se vió incentivada por las excelentes capturas de la flora de cerco (5) y por la creciente demanda del mercado nacional y sobre todo internacional.

En función de una mayor rentabilidad del capital y de control sobre todo el proceso extractivo-procesador, se dió un proceso de integración de ambas actividades económicas. Las modestas empresas pesqueras ya existentes en esa época se ligaron con los capitales provenientes del Perú y éstos a su vez empezaron a financiar sus propias empresas procesadoras.

La flota de las empresas pesqueras actualmente ubicadas en la península de Santa Elena que disponen de sus propias embarcaciones está compuesta por 36 barcos cuya relación se da en el siguiente cuadro.

(5) *Barcos de cerco son embarcaciones dotadas técnicamente para el cerco, un sistema de arte de pesca empleado para pescar grandes concentraciones de especies marinas.*

CUADRO No. 1

FLOTA DE LAS EMPRESAS PESQUERAS DE LA PENINSULA
DE SANTA ELENA

Empresas	Total Barcos	Buques Propios	Buques Asociados	Toneladas Registro Neto (Tons.)
DEMARCO	5	3	2	365.07
INPECA	7	4	3	797.37
LA PORTUGUESA	3	3	—	220.97
PRONAT	1	1	—	52.98
PESQUERA BONANZA	1	1	—	11.66
PROTEICA	17	17	—	1.173.20
IMARPECA	2	2	—	178.24
TOTAL	36	31	5	2.799.49

Fuente: Dirección General de Pesca

Las embarcaciones pertenecientes a las empresas pesqueras son por lo general de casco de acero, de 40' a 80' (6) En algunos casos de más eslora. Disponen de un equipamiento para las faenas de pesca de un nivel tecnológico más avanzado. Algunas tienen bodegas refrigeradas. Estas empresas según su conveniencia compran también la producción a los barcos de armadores particulares.

Las demás empresas pesqueras de procesamiento de la península que no tienen su propia flota, unas 25 en total y por lo general las más pequeñas, son abastecidas por barcos pertenecientes a armadores particulares. En el área de nuestra investigación existen 26 barcos industriales pertenecientes a particulares: 2 en San Pedro, 1 en Ayangue, 2 en Monteverde y 21 en Palmar. Los capitales involucrados son en su mayor parte nacionales. Estas embarcaciones son de casco de madera de 35' a 80' construidos por carpinteros de ribera. Esta flota de cerco, al margen de deficiencias en su calidad de construcción, carece de una tecnología

(6) - 1 pie - 30,48 cms.

pesquera adecuada que le permita una alta eficiencia en pesca y por consecuencia, no llega a los niveles de rentabilidad como los de las embarcaciones pertenecientes a las empresas pesqueras. Los winches de cerco son modelos antiguos, lentos y de poca potencia lo que impide una operación rápida de la red. Ubican los cardúmenes visualmente, mediante la refracción de luz de los peces, sin apoyo de equipo acústico, una práctica por la cual pierden los días de claro (luna llena) como días de operación. No poseen timón hidráulico, ni bodegas aisladas. Sólo 4 embarcaciones tienen bombas para aspirar el pescado desde la red a la bodega, el resto utiliza el sistema de "chinguillo" manejado con la pluma del barco y un mango metálico. Más del 50 o/o utilizan pangas de madera impulsadas a remo para realizar los cercos.

Existe entonces al interior de la flota industrial una diferenciación marcada: una categoría de embarcaciones con un equipamiento moderno y eficiente, de alto nivel tecnológico, pertenecientes sobre todo a las empresas pesqueras de capital extranjero o mixto; y otra categoría de embarcaciones de cerco más tradicionales pertenecientes a armadores particulares, sobre todo nacionales.

Ahora bien, cuál ha sido la influencia del desarrollo de la pesca industrial en los últimos 10-15 años en las economías pesqueras artesanales de entonces?

Veamos primeramente el número de pescadores según actividad artesanal o industrial que existen actualmente en el área de nuestra investigación, como nos indica el cuadro.

CUADRO No. 2

NUMERO DE PESCADORES ARTESANALES E INDUSTRIALES EN EL AREA DE INVESTIGACION

Comuna	Pescadores		Pescadores		Total	o/o
	Artesanales	o/o	Flota Industrial	o/o		
Valdivia	43	8.5	12	2.1	55	5.2
San Pedro	206	40.9	28	4.9	234	21.8
Ayangué	77	15.3	14	2.5	91	8.5
Palmar	101	20.0	452	79.4	553	51.5
Jambelí	32	6.4	39	6.9	71	6.6
Monteverde	45	8.9	24	4.2	69	6.4
TOTAL	504		569		1073	
o/o del Total	47.0	100.0	53.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Investigación Directa

Como podemos observar, el 47 o/o (504) de los pescadores se desempeñan en la actividad artesanal y no menos que el 53 o/o (569) trabaja actualmente en la pesca industrial, bien como propietarios (51) o como tripulantes de una embarcación industrial (518). Estos últimos eran integrantes de la economía pesquera artesanal, que por falta de pesca blanca, adecuados medios de producción, explotación de los comerciantes, la imposibilidad de tener acceso a crédito bancario, etc. se pauperizaban, y pasaron a trabajar como tripulantes de embarcaciones industriales en busca de condiciones de trabajo más estables y remunerativas. Entre ellos se encontraban tanto propietarios de medios de producción artesanales —como es el caso de muchos de los actuales tripulantes mayores de edad (padres de familia)— como también tripulantes de embarcaciones artesanales (hijos y demás familiares de ex-propietarios de equipos de pesca artesanales, como también tripulantes no familiares de embarcaciones artesanales), como es el caso de la mayoría de los actuales miembros jóvenes de las tripulaciones industriales. La primera categoría vendió, o dejó, sus medios de producción artesanales y se integró a la pesca industrial, vendiendo su fuerza de trabajo como tripulante y se proletarizó. La segunda categoría nunca llegó a ser pescador-propietario artesanal, sino que pasó de tripulante artesanal a ser tripulante industrial.

La comuna más representativa de este proceso de proletarización, causando dependencia y la pérdida de muchos medios de producción y conocimientos artesanales, entre otras cosas, es la comuna Palmar, como podemos observar también en el segundo cuadro. De los 553 pescadores de Palmar, 21 (3.8 o/o) son propietarios de barcos de cerco, 431 (77.9 o/o) son tripulantes de estos y sólo 101 (18.3 o/o) son clasificados como pescadores artesanales. Sin embargo, de estos últimos sólo el 46.3 o/o realiza actividades de pesca propiamente tales, como nos indica el tercer cuadro. El 32.8 o/o trabaja en la comercialización de pescado y el 20.9 o/o en la “saltada”.

CUADRO No. 3
DISTRIBUCION PORCENTUAL DE PESCADORES ARTESANALES SEGUN
LA ACTIVIDAD PRINCIPAL QUE REALIZAN A BORDO DE SUS
EMBARCACIONES

Comuna	Pesca	Comercio	Saltada	N
Valdivia	100.0	—	—	43
San Pedro	68.5	23.3	8.2	206
Ayangué	84.0	—	16.0	77
Palmar	46.3	32.8	20.9	101
Jambelí	75.0	25.0	—	32
Monteverde	67.9	21.4	10.7	45
TOTAL DEL AREA	65.3	22.5	12.2	504

FUENTE: Investigación Directa

El pescador comerciante no tiene nada que ver con el comerciante que compra en tierra. Utiliza bongos o sobre todo pangas con motor fuera de borda para comprar en alta mar: pesca blanca, camarones, langostinos a los barcos camaroneros de arrastre, o morenillo y pinchagua a los barcos de cerco. Estas especies las vende en la playa, sobre todo a comerciantes mayoristas que venden a las industrias pesqueras o a las pampas. El pescador "saltador" es la persona que transporta en un bongo o panga la pesca de los barcos industriales de cerco desde su sitio de fondeo hasta la playa y cobra por caja transportada. Las actividades de pescador artesanal propiamente dicha, pescador comerciante y pescador saltador no son excluyentes. Los pescadores pueden realizar una o más actividades.

Entre las artes de pesca artesanales que todavía —aunque muy poco— se emplean, se utiliza el chinchorro de playa en un 72.7 o/o, redes de enmalle para langosta en un 19.5 o/o y espineles de fondo y línea de mano sólo en un 7.8 o/o. O sea, la utilización de artes para pesca blanca con diferentes tipos de redes, el espinel de fondo y la línea de mano está desapareciendo progresivamente.

En base a los datos de la encuesta pesquera, se calcula que del desembarque de pesca blanca, el 77.3 o/o proviene de 21 barcos de cerco y sólo el 22.7 o/o de la flota artesanal (7)

La competencia de la flota industrial por un lado, y por otro lado las bajísimas tasas de captura de las embarcaciones artesanales que van de 150 a 1.200 kgs / embarcación / mes, de acuerdo con las artes de pesca utilizadas, mantienen al pescador artesanal de Palmar en condiciones mínimas de subsistencia. Su ingreso promedio estimado es de 1.150 sucres mensuales.

En resumen podemos decir que el desarrollo de la pesca industrial en la zona dió origen a diferentes procesos:

En primer lugar, un proceso de proletarización de un número bastante elevado de (ex) pescadores artesanales, que han sido incorporados a la pesca industrial, trabajando a bordo de las embarcaciones industriales, sin embargo sin mayor seguridad económica (si no pescan nada tampoco ganan nada), ni social por falta absoluta de organización de estos pescadores—trabajadores (p.e. sindicatos).

En segundo lugar, un proceso de formación de dos estratos de pescadores, comerciantes y saltadores, que dependen en su mayor parte de la flota industrial y que prácticamente han dejado las faenas de pesca como tal.

(7) *Estos son datos de la temporada 1981 – 82.*

A nivel de toda la zona de investigación el 44.9 o/o de la pesca blanca proviene de la flota industrial y el 50.1 o/o de la flota artesanal.

Y por último, un proceso de pauperización de los pocos que todavía pueden ser considerados como pescadores artesanales propiamente dichos debido a la ausencia de pesca blanca, la competencia de la flota industrial, la utilización de embarcaciones y artes de pesca rudimentarias e inadecuadas y la falta de acceso al crédito entre otras cosas.

En el literal 3, analizaremos más detalladamente el último proceso, o sea el desarrollo de aquellas economías pesqueras que todavía pueden ser consideradas como artesanales propiamente dichas.

3.— CAMBIOS TECNOLOGICOS Y SOCIO—ORGANIZATIVOS

Además de la penetración de la pesca industrial en la economía pesquera artesanal, se produjo otro fenómeno de carácter ecológico, que tuvo una influencia grande en el desarrollo de la pesca artesanal.

A principios de la década setenta, las condiciones ambientales han cambiado a causa principalmente de los desplazamientos de la corriente de Humboldt, produciendo sequía y disminuyendo el aporte de agua dulce al mar. Por la falta de nutrientes orgánicos la pesca se alejó de la costa, obligando al pescador a buscarla más afuera.

Un segundo factor por el cual la pesca blanca se ausentó de la orilla, fué la sobreexplotación de dos especies pequeñas que son de vital importancia en la cadena alimenticia para las especies grandes, a saber el chueco y el chumumo, cuya pesca, por estas razones, actualmente está prohibida. El chueco fué pescado en grande principalmente por la flota industrial. La pesca del chumumo, una especie que se acerca hasta muy cerca de la orilla, fue sobreexplotada por los pescadores artesanales, que para su pesca empleaban una red específica, la chumumera. Como resultado de la creciente demanda de las pampas, los pescadores habían disminuido el tamaño de las mallas de la chumumera y también de los chinchorros de playa, en su afán de coger más cantidad, con la consecuencia de que pescaban todas las especies pequeñas y jóvenes.

Debido principalmente a los cambios ambientales y la sobreexplotación de especies como el chueco y el chumumo, la pesca blanca se ausentó de la orilla, obligando al pescador artesanal a buscar zonas de pesca más lejanas de la costa. Para estas zonas ni las embarcaciones ni las artes de pesca eran adecuadas.

Así se ha roto el equilibrio que debe existir entre equipos de pesca (embarcaciones y artes de pesca), disponibilidad de recursos y zonas de pesca.

En efecto, el alejamiento de la costa que han experimentado las especies, no ha ido aparejada con la utilización de embarcaciones y artes

de pesca adecuadas. Esto ha sido uno de los factores más importantes que ha creado la crisis por la que están atravesando las débiles economías pesqueras artesanales.

¿Cuáles han sido las respuestas de parte de los pescadores artesanales al ausentismo de la pesca blanca?

En primer lugar, adoptaron como una estrategia de supervivencia, fuera de la actividad pesquera, la migración estacional, sobre todo en épocas de verano, cuando siempre hay menos pesca blanca cerca de la costa por la razón ya indicada. Migraban sobre todo a la provincia de Manabí donde vendían su fuerza de trabajo en las cosechas del café; a la zona de Pedro Carbo durante las épocas de la cosecha del algodón y a Guayaquil donde trabajaban en lo que podían encontrar. El hecho de que los pescadores migraran hacia otras zonas en aquella época, es un indicador importante de la situación de desesperanza y pobreza que vivían ellos, ya que el pescador artesanal (por su naturaleza, su tradición, su ideología o el carácter de su producción?) sólo en condiciones sumamente adversas tiende a migrar.

Las respuestas más importantes, sin embargo, se dieron dentro de la misma actividad pesquera sobre todo a nivel de la tecnología y técnicas utilizadas y en menor medida, a nivel de la forma de trabajo.

Así se produce el fenómeno, de que a partir del año 1973, la gran mayoría de los pescadores artesanales, sobre todo los de San Pedro —de las 6 comunas pesqueras investigadas la comuna pesquera artesanal más representativa, tanto en términos cuantitativos como cualitativos (ver también los cuadros 2, 3, 4 y 5)—, dejan de lado sus artes de pesca tradicionales y comienzan a utilizar masivamente en sus bongos la red de cerco, imitando de esta manera a los barcos de cerco industriales quienes les impresionaron por sus volúmenes de capturas. Así ellos transformaron sus redes sierreras —redes de enmalle de poca profundidad— en redes de cerco. Los barcos de cerco emplean la red de cerco principalmente para pescar especies industrializadas como la pinchagua y el morenillo. Sin embargo, los bongueros, sin tener experiencia en esta arte, querían utilizar esta red para especies como la sierra, la caballa, la albacora, el pargo, el huayaípe, el sol, la carita, el gallinazo, y otras especies que se encuentran en aguas costeras poco profundas y como también especies de aguas profundas —a distancias de más de 6-8 millas de la orilla— como el picudo, la boladora, el dorado y el ñato.

Para poder capturar estas especies se daban cuenta de que era necesario profundizar la red para que no se escaparan los peces, así que aumentaban la altura de sus redes a 14-20 brazas (8). Esto traía consigo que

(8) 1 braza — 1,67 metros.

con estas redes tan profundas no podían pescar en aguas poco profundas muy cerca de la costa, porque se les dañaba la red por la presencia de rocas y piedras en esta zona.

Y para la zona más allá de 6 millas de la costa, el bongo tradicional era una embarcación muy pequeña, débil, insegura e incómoda. Ya que la red de cerco necesita el empleo de 7-9 hombres, el espacio a bordo era muy limitado, de tal forma que a mediados de la década del 70 empezaron a construir bongos más grandes de hasta 12 varas de eslora como también aplicar listones de madera que se afirman al casco con cuadernas de confección muy rústica con el objeto de alzar la borda. Esta unión carece de impermeabilidad y estabilidad, razón por la cual estas embarcaciones deben estar constantemente sometidas a reparaciones de calefacteo.

Otro cambio tecnológico que facilitó e incentivó la asimilación del sistema de cerco, fué la introducción del motor fuera de borda. En los años 1977 - 78 sólo la Empresa Pesquera Nacional otorgó crédito para 50 motores fuera de borda que fueron entregados a los pescadores de San Pedro (25), Palmar (20) y Ayangue (5). Además también el Banco Nacional de Fomento y una agencia privada de desarrollo (9) otorgaron créditos para la adquisición de motores y artes de pesca.

El motor fuera de borda fomentó aun más el proceso de asimilación de artes de pesca de tipo industrial y una orientación mercantil del pescador artesanal.

Otro intento de superar el empleo irracional de la red de cerco en los bongos fue la construcción de unas lanchas por los años 1980. Son de 24' de eslora, de casco de madera e impulsadas por motor fuera de borda o motor estacionario. Sin embargo, aspectos desfavorables tales como diseño impropio del casco-poca eslora y puntal-, motor de propulsión inadecuada, baja calidad de construcción y costos de producción muy altos (sólo el gasto de combustible era de 500 - 800 sucres diarios) resultaron en ingresos bajísimos, hasta negativos, de los pescadores, causando desmotivación, descontento y desintegración.

Por último queremos señalar la formación de dos cooperativas pesqueras: una de San Pedro (1979), y la otra en Ayangue (1981), de 16 y 14 socios respectivamente, quienes según los equipos de pesca y la orientación de la producción deben ser considerados como pescadores industriales. Son barcos de cerco, de 62' de eslora, dedicados principalmente a la pesca de la pinchagua y el morenillo. Sin embargo, no pueden com-

(9) *El Comité Interinstitucional Valdivia (CIV), formado por la Central Ecuatoriana de Servicios Agrícolas (CESA), y el Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP).*

petir con los barcos de las empresas pesqueras, que son mejor equipados y de mayor tamaño. Deficiencias en los equipos de pesca son un factor muy limitante para realizar utilidades más altas. La construcción de los cascos es deficiente y las redes no son lo suficientemente largas y profundas como para dirigirse a los grandes bancos de pesca, así que los pescadores se ven obligados a pescar en aguas cercanas a la costa donde los cardúmenes no se encuentran en grandes densidades.

Además de estas deficiencias técnicas, existe todo un complejo de problemas socioorganizativos, administrativos y contables que resultaron en el fracaso de estas cooperativas. El salto de una forma de producción artesanal a una forma de producción industrial, sin la debida preparación y capacitación técnica, administrativa, contable y sociorganizativa de sus integrantes, resulta ser un serio obstáculo en el desarrollo de cooperativas pesqueras, consideradas por muchas personas como el medio más idóneo para el desarrollo pesquero.

Es importante señalar que estas cooperativas no han sido formadas por propia iniciativa de los pescadores, sino por iniciativa del CIV.

En términos generales, podemos decir que resulta difícil la organización de la población pesquera. La propia tradición de su forma de producción no fomenta actitudes e ideologías colectivas, sino más bien individualistas, por lo cual de parte de los mismos pescadores existen pocas inquietudes de organizarse en una cooperativa u otra organización pesquera que trascienda al grupo familiar en que generalmente se agrupan para el trabajo.

En este sentido son significativos los datos de la encuesta pesquera: de los 177 pescadores encuestados, el 61 o/o prefiere trabajar independientemente, siendo de la opinión de que individualmente se trabaja mejor y además porque no quieren entrar en problemas con sus familiares o compañeros pescadores. Sólo el 35 o/o prefiere trabajar de una forma colectiva, sin que esto parta de una conciencia clara de su situación ni de conocimiento de los objetivos y modo de funcionamiento de una organización pesquera.

4.- ALGUNAS CARACTERISTICAS DE LA PESCA ARTESANAL ACTUAL

Los procesos analizados en los dos literales anteriores, a su vez han dado origen a un fuerte proceso de diferenciación social al interior de la población pesquera.

En base a las relaciones de propiedad sobre las diferentes embarcaciones actualmente empleadas, podemos elaborar una tipología de pes-

cuadros muy simple, pero muy indicativa, como nos muestra el siguiente cuadro.

CUADRO No. 4
UNA TIPOLOGIA DE LA POBLACION PESQUERA

Comuna	Propietarios de				Tripulantes de				TOTAL
	bongos y botes	pangas	lanchas	barcos de cerco	bongos y botes	pangas	lanchas	barcos de cerco	
Valdivia	9	—	—	—	34	—	—	12	55
San Pedro	62	3	23(1)	16(2)	112	—	6	12	234
Ayangue	23	2	4 (1)	14(2)	35	5	8	—	91
Palmar	31	35	—	21	—	35	—	431	553
Jambelí	11	5	—	—	16	—	—	39	71
Monteverde	10	5	—	—	25	5	—	24	69
TOTAL AREA	146	50	27	51	222	45	14	518	1073

(1) Forma de propiedad asociativa

(2) Socios de la cooperativa

FUENTE: Investigación directa

FLACSO - Biblioteca

El cuadro nos muestra de una forma cuantitativa la heterogeneidad de la población pesquera anteriormente mucho más homogénea como hemos visto en el literal primero.

Y es de hacer notar que incluyendo las artes de pesca, los ocho tipos de pescadores presentados en el cuadro, nos mostrarían una realidad aun más diferenciada y compleja, tanto en términos socio-económicos como en términos técnicos.

Los pescadores artesanales todavía más típicos son los propietarios y tripulantes de bongos y botes. Por el otro extremo observamos nuevamente el fuerte proceso de incorporación de pescadores artesanales a la pesca industrial formando un amplio estrato proletarizado de pescadores-trabajadores sobre todo en la comuna Palmar. También las dos categorías de pangüeros se han desarrollado como consecuencia de la penetración de la pesca industrial.

El proceso de búsqueda de soluciones tecnológicas al ausentismo de la pesca blanca y la penetración de la industria pesquera en la zona, se ven reflejados en el empleo actual de embarcaciones, motores y artes de pesca.

En la actualidad existen 201 embarcaciones artesanales a lo largo de la costa del área de investigación. Estos son los bongos (136), muchos de ellos alargados y alzados como consecuencia del empleo de la red de cerco; los botes (8), las pangas (50) y las lanchas (7).

El 72.1 o/o de estas embarcaciones está impulsado por motores fuera de borda, el 2.0 o/o por motores estacionarios y el 25,9 o/o todavía utiliza remos. El bote es un tipo de embarcación parecida al bongo pero más pesado y por eso difícil de varar. Las pangas son cascos con quilla y cuadernas, cubiertos en su totalidad de plywood marino, tienen de 2 a 2.5 metros de manga (10) son de casco con fondo plano y tienen malas condiciones de navegación. Son pesadas y difíciles de varar. Se utilizan fundamentalmente para el comercio, la saltada y coyunturalmente con la pesca del camarón.

A pesar de que no disponemos de datos exactos del número de bongos que había hace unos 15 años, se puede decir que su utilización está disminuyendo. Además muchos de los bongos existentes tienen el casco en regulares o malas condiciones. Algunos ni siquiera se utilizan y otros son empleados solamente para el comercio y la saltada.

Un vistazo al empleo de las artes de pesca, nos enseña la tendencia de utilizar cada vez menos equipos de pesca típicamente artesanales (ver cuadro No. 5).

(10) *manga - ancho.*

CUADRO No. 5

TIPO DE ARTES DE PESCA

	Redes de enmalle		Chinchorro de playa	Trasmalle Langostinero	Red de cerco para pesca blanca	Espineles		Linea de mano
	Langosta	Pescado				Fondo	Superficie	
Valdivia	—	—	4	72	—	—	—	15
San Pedro	10	—	1	240	18	6	2	300
Ayangué	25	15	4	80	2	2	—	52
Palmar	6	4	8	200	—	7	—	28
Jambelí	—	3	5	49	—	1	—	32
Monteverde	—	1	3	69	—	7	—	54
TOTAL	41	23	24	710	20	23	2	481

FUENTE: Investigación directa

Como podemos observar en el cuadro, la utilización de la atarraya ha desaparecido, debido a la utilización de la red de cerco con la cual se pescan las especies utilizadas como carnada.

La utilización del chinchorro de playa es reducida, como también la de redes de enmalle, espineles y líneas de mano.

La gran cantidad de trasmalles langostineros, se debe a que durante el invierno 1982/83, el fenómeno de "El Niño" afectó a toda la pesquería de peces. Por la alta rentabilidad de la pesca del langostino, todos los pescadores como también otras personas no-pescadores que tuvieron los suficientes medios económicos adquirieron las redes de trasmalle utilizadas para su captura. Sin embargo, la pesquería del langostino en la zona ha sido un fenómeno único y sumamente coyuntural.

La desorientación actualmente existente en cuanto al empleo de embarcaciones y artes de pesca, visto en relación a las zonas de pesca y las especies, da expresión a que el proceso de búsqueda de soluciones tecnológicas y técnicas a la problemática de la pesca artesanal, tal como ésta se ha manifestado durante los últimos 15 años, ha sido un proceso de "trial and error". Ni de parte de los mismos pescadores, ni de parte del estado o agencias privadas de desarrollo existían criterios técnicos y proyectos lo suficientemente bien definidos para guiar este proceso en una dirección más correcta.

La economía pesquera artesanal ha estado, y todavía está viviendo un proceso de mercantilización en cuanto a la orientación de la producción. La necesidad de pescar actualmente en su mayor parte en función del mercado, hace cambiar sustancialmente el comportamiento productivo y distributivo del pescador artesanal. Esto bien se refleja en la auto-explotación de las débiles economías pesqueras artesanales. Por tener costos de producción muchos más altos que anteriormente e ingresos tan bajos, éstas están obligadas a vender también gran parte de lo que solían autoconsumir para su reproducción.

Los costos de producción de las embarcaciones artesanales van de los 100 a 800 sucres diarios, debido en gran parte a los altos gastos de gasolina que comprar a intermediarios a precios que se elevan hasta 55 sucres por galón. Muchas de las veces estos intermediarios proporcionan el crédito necesario para la operación de las embarcaciones a condición de que el pescador le venda su producto.

Los ingresos mensuales de los pescadores artesanales oscilan entre 400 y 4.000 sucres, pero la gran mayoría percibe alrededor de 1.600 sucres mensuales.

Según el censo pesquero de 1971, los niveles de ingreso en la zona eran inferiores a los 1.000 sucres mensuales en un 77.4 o/o, un 13.7 o/o

ganaba entre 1.000 y 1.500 sucres mensuales y un 8.9 o/o de 1.500 a más.

O sea, en un intervalo de 13 años los ingresos en términos absolutos apenas han aumentado, mientras que en términos reales la situación económica de los pescadores artesanales ha empeorado sustancialmente, si tomamos en cuenta el encarecimiento del costo de la vida y la disminución del poder adquisitivo del sucre en esta época.

A pesar de este fuerte proceso de pauperización, los pescadores artesanales no han pasado a vender su fuerza de trabajo para complementar sus ingresos, como hipotéticamente se podía esperar.

Para el 51.4 o/o de ellos, la pesca (incluyendo las propias faenas pesqueras pero también el comercio y las saltadas) es la única fuente de ingresos. La otra mitad se ve obligada a buscar ingresos complementarios, pero llama mucho la atención que estas actividades adicionales se encuentran en un 23.5 o/o en el comercio de pescado, en un 18.5 o/o en la saltada, en un 35.8 o/o en la agricultura y que sólo el 22.2 o/o de los ingresos complementarios provienen de actividades que no son pesqueras ni agrícolas. (11)

La reproducción de las familias pesqueras artesanales todavía se segura en su mayor parte a través del autoconsumo y la venta del producto pesquero, pero cada vez más a costo de mayores niveles de autoexplotación y de pauperización.

5.- RESUMEN Y ALGUNOS COMENTARIOS FINALES

Las economías pesqueras artesanales de la zona tenían hace unos 15 años todavía las características de una economía mercantil simple. Fundamentalmente el autoconsumo y en menor medida la limitada venta del pescado aseguraban la reproducción de ellas mismas. Los equipos de pesca eran rudimentarios pero eficientes en relación a las múltiples especies que se encontraban en la zona cercana de la costa.

- (11) *A partir del invierno 1982 / 83 una fuente de ingresos sumamente importante para centenares de personas de la zona tanto pescadores como no pescadores, ha sido la captura de larvas de camarón. Debido a la creciente demanda de parte de las camaronerías, esta actividad puede generar ingresos sumamente altos (en un buen día de captura hasta 2.000 - 3.000 sucres), pero tiene que ser considerada como un fenómeno muy coyuntural, ya que la presencia de la larva de camarón en la zona, depende de factores ambientales marinos y además su captura puede ser sometida a un control del estado en vista al gran daño ecológico que representa su captura masiva.*

La expansión de la pesca industrial a finales de la década del 60 dió origen a diferentes procesos que hicieron cambiar sustancialmente esta situación de equilibrio entre equipos de pesca, zonas de pesca y especies, como también la estructura social de la población pesquera.

Muchos de los pescadores han sido incorporados a la pesca industrial, vendiendo su fuerza de trabajo como tripulantes de las embarcaciones industriales. Además de este proceso de proletarización, otros pescadores empezaron a trabajar en función del desarrollo de la pesca industrial, sea a través del desembarque del pescado (la saltada), sea como comerciantes que compran en el mar a las embarcaciones industriales.

Los que seguían trabajando como pescador artesanal propiamente dicho, han sufrido un proceso de pauperización debido principalmente a dos factores: la competencia de la flota industrial por un lado, y por otro lado el ausentismo de la pesca blanca, por el cual el pescador artesanal se veía obligado a buscar zonas de pesca más lejanas de la costa, para las cuales ni sus embarcaciones ni sus artes de pesca eran adecuadas. Así se ha roto el equilibrio entre equipos de pesca, disponibilidad de recursos y zonas de pesca.

Como reacción a estos cambios los pescadores artesanales dejaron sus artes de pesca tradicionales y comenzaron a emplear masivamente la red de cerco —entonces utilizada por las embarcaciones industriales para la captura de especies industrializadas— para pescar pesca blanca. Esto produjo un cambio grande en el comportamiento productivo y distributivo del pescador artesanal en el sentido que la parte vendida al mercado se transformaba en la parte más importante de los ingresos necesarios para la reproducción de la familia pesquera.

Otros cambios muy relacionados con la utilización de artes de pesca de tipo industrial, zonas de pesca más lejana de la costa y una orientación mucho más mercantil que anteriormente, fueron adaptaciones en el diseño de los tradicionales bongos, la construcción de nuevos tipos de embarcaciones y sobre todo la introducción del motor fuera de borda.

Como consecuencia de este proceso de desaparición de la utilización de artes de pesca tradicionales y una mala asimilación de artes de pesca de tipo industrial a nivel artesanal, el panorama que actualmente nos presenta la pesquería artesanal es el de una desorientación total en cuanto al empleo de embarcaciones y artes de pesca en relación a las zonas de pesca y especies. Los pescadores no cuentan con embarcaciones, tecnologías de pesca y otros medios de producción adecuados que les permitan aplicar acertados procesos pesqueros ante las características actuales de la pesquería artesanal en la zona. Así p. e. los pescadores artesanales que utilizan anzuelo no operan más allá de sus tradicionales lugares de

pesca y los que emplean la red de cerco sólo pueden pescar cerca de la costa.

Esta desorientación, además de una falta absoluta de organización pesquera es uno de los principales factores por el cual los procesos de proletarización y pauperización siguen avanzando. Resulta difícil hacer proyecciones del desarrollo futuro de la economía pesquera artesanal de la zona. Sin embargo queremos hacer unos pocos comentarios finales.

El proceso de proletarización que se ha dado y se está dando todavía es un proceso que tiene límites físicos en el sentido de que la cantidad de fuerza de trabajo que necesitan las embarcaciones industriales es definida en función del desarrollo de la industria pesquera. No es muy probable que este desarrollo sean tan expansivo que pueda absorber toda la mano de obra artesanal actualmente existente.

Por otro lado, muchas familias pesqueras seguirán viviendo de la pesca artesanal como tal, ya que el autoconsumo será siempre para muchos de ellos fundamental para su propia reproducción, sobre todo en épocas de crisis, y además son los pescadores artesanales los que abastecen el mercado interno de pesca blanca durante la mayor parte del año.

En síntesis, se puede decir que el pescador artesanal como tal no desaparecerá, a pesar de que el número de sus representantes puede seguir disminuyendo. Y a pesar de que estas familias pesqueras nunca perderán totalmente el carácter de una economía mercantil simple, cada vez más tienen las características de una economía mercantil que influyen profundamente en las decisiones productivas y distributivas, como también en las relaciones sociales entre los diferentes pescadores.

Existe entonces la necesidad de desarrollar criterios técnicos y sociales (actualmente apenas existentes) para el futuro desarrollo de estas economías pesqueras. Aquí consideramos importante tener en cuenta que a pesar del hecho de que las embarcaciones industriales sólo durante 2 - 3 meses al año pescan pesca blanca, no obstante la mitad más o menos de la producción anual de pesca blanca proviene de la flota industrial.

Todos estos antecedentes nos hacen plantear la necesidad de un desarrollo tecnológico artesanal de los equipos de pesca que permitan al pescador artesanal dedicarse a las faenas pesqueras durante todos los meses del año y también durante los días de claro, en diferentes zonas de pesca y en función de la captura de especies específicas.

Tradicionalmente y hasta la fecha los pescadores capturan las especies que encuentran. En vista a la competencia de las embarcaciones grandes, sobre todo en los meses de invierno, y partiendo de la realidad que la parte vendida es la parte fundamental de sus ingresos, somos

de la opinión que hace falta un cambio del comportamiento productivo del pescador artesanal. Una pesca **selectiva** de ciertas especies determinadas en función del mercado con el empleo de adecuados equipos de pesca, podría ofrecer una perspectiva económica viable a largo plazo.

Ahora bien, el desarrollo de una tecnología pesquera artesanal apropiada puede tener implicaciones en términos de escala del proceso productivo y por consiguiente para la organización social del mismo. En vista a lo último, nuestro criterio es de que la tecnología pesquera debe partir de pequeñas unidades de producción. Deficientes experiencias no sólo en la misma zona sino también en otras partes del mundo, nos hacen dudar sobre la viabilidad de unidades de producción grandes, que implican la participación de pescadores artesanales en procesos de trabajo que presuponen una división social de trabajo a bordo bastante avanzada, la participación en relaciones mercantiles, actitudes gerenciales de tipo empresarial y sobre todo una ideología totalmente diferente a la ideología artesanal.

En base a estas consideraciones, nuestro criterio sería el de embarcaciones no muy grandes con un equipamiento multioperacional que necesitan tripulaciones relativamente pequeñas. Podemos pensar, por ejemplo, en lanchas de unos 10 metros, construidas de un material económico y duradero (p.e. fibra de vidrio), con propulsión de un tipo de motor que consume un combustible barato (p.e. kerosine o alcohol), con bodega aislada y equipado con diferentes artes de pesca, como p.e. varios tipos de espineles (de superficie, de media agua, de fondo), de redes de enmalle como también la red de cerco, que posibilitan realizar una captura selectiva en diferentes zonas durante diferentes épocas del año y aprovechar los días de claro e incluso hacer más efectiva cada salida diaria (p.e. mediante la combinación del empleo del espinel y la red de cerco).

Semejantes equipos de pesca no implican cambios bruscos en el comportamiento productivo y técnicamente pueden ser asimilados relativamente fácil por el pescador artesanal. Requieren de tripulaciones de hasta unas 8 personas que no trasciende, o sólo en menor medida, los grupos familiares u otros pequeños grupos actualmente existentes, ni requieren de una organización de trabajo a bordo mucho más compleja de la que tienen actualmente.

Equipos de pesca de mayor tamaño y de mayor nivel tecnológico que implican tripulaciones bastante más grandes, una división del trabajo a bordo bastante más avanzada y por lógica un nivel de inversión mucho mayor, a nuestro juicio no son solución a la crisis y desorientación que actualmente están viviendo las economías pesqueras artesanales de la

zona.

En cuento a la organización social del trabajo, ya hemos visto que es sumamente difícil, por múltiples razones, organizar a pescadores artesanales en organizaciones pesqueras como por ejemplo cooperativas. Actualmente, como resultado del proceso de diferenciación social de la población pesquera, la organización pesquera resulta aun más difícil ya que los diferentes tipos de pescadores tienen diferentes intereses.

En síntesis, la organización de la producción pesquera a nuestro criterio debería partir lo más posible de unidades de producción como las que existen actualmente.

Consideramos que actualmente sí son viables organizaciones pesqueras que agrupan a los diferentes pescadores artesanales en función de los servicios y la comercialización del pescado. Dadas las estructuras existentes de los mercados de insumos, del crédito pesquero como también de los diferentes mercados de pesca blanca (y mariscos), la organización de los pescadores artesanales en torno a estas actividades puede tener un resultado económico positivo inmediato y a lo mejor crear las condiciones necesarias, sobre todo ideológicas, para una mejor organización a escala más grande del proceso de producción pesquera en el futuro.